

Eclesiastés 2 - Biblia Corona de Jerusalem

- 1.Hablé en mi corazón: ¡Adelante! ¡Voy a probarte en el placer; disfruta del bienestar! Pero vi que también esto es vanidad.
- 2.A la risa la llamé: ¡Locura!; y del placer dije: ¿Para qué vale?
- 3.Traté de regalar mi cuerpo con el vino, mientras guardaba mi corazón en la sabiduría, y entregarme a la necedad hasta ver en qué consistía la felicidad de los humanos, lo que hacen bajo el cielo durante los contados días de su vida.
- 4.Emprendí mis grandes obras; me construí palacios, me planté viñas;
- 5.me hice huertos y jardines, y los planté de toda clase de árboles frutales.
- 6.Me construí albercas con aguas para regar la frondosa plantación.
- 7.Tuve siervos y esclavas: poseí servidumbre, así como ganados, vacas y ovejas, en mayor cantidad que ninguno de mis predecesores en Yerushalaim.
- 8.Atesoré también plata y oro, tributos de reyes y de provincias. Me procuré cantores y cantoras, toda clase de lujos humanos, coperos y reposteros.
- 9.Seguí engrandeciéndome más que cualquiera de mis predecesores en Yerushalaim, y mi sabiduría se mantenía.
- 10.De cuanto me pedían mis ojos, nada les negué ni rehusé a mi corazón ninguna alegría; toda vez que mi corazón se solazaba de todas mis fatigas, y esto me compensaba de todas mis fatigas.
- 11.Consideré entonces todas las obras de mis manos y el fatigoso afán de mi hacer y vi que todo es vanidad y atrapar vientos, y que ningún provecho se saca bajo el sol.
- 12.Yo me volví a considerar la sabiduría, la locura y la necedad. ¿Qué hará el hombre que suceda al rey, sino lo que ya otros hicieron?
- 13.Yo vi que la sabiduría aventaja a la necedad, como la luz a las tinieblas.
- 14.El sabio tiene sus ojos abiertos, mas el necio en las tinieblas camina.Pero también yo sé que la misma suerte alcanza a ambos.
- 15.Entonces me dice: Como la suerte del necio será la mía, ¿para qué vales, pues, mi sabiduría? Y pensé que hasta eso mismo es vanidad.
- 16.No hay recuerdo duradero ni del sabio ni del necio; al correr de los días, todos son olvidados. Pues el sabio muere igual que el necio.
- 17.He detestado la vida, porque me repugna cuanto se hace bajo el sol, pues todo es vanidad y atrapar vientos.
- 18.Detesté todos mis fatigosos afanes bajo el sol, que yo dejo a mi sucesor.
- 19.¿Quién sabe si será sabio o necio? El se hará dueño de todo mi trabajo, lo que realicé con fatiga y sabiduría bajo el sol. También esto es vanidad.
- 20.Entregué mi corazón al desaliento, por todos mis fatigosos afanes bajo el sol,
- 21.pues un hombre que se fatigó con sabiduría, ciencia y destreza, a otro que en nada se fatigó da su propia paga. También esto es vanidad y mal grave.
- 22.Pues ¿qué le queda a aquel hombre de toda su fatiga y esfuerzo con que se fatigó bajo el sol?
- 23.Pues todos sus días son dolor, y su oficio, penar; y ni aun de noche su corazón descansa. También esto

Eclesiastés 2 - Biblia Corona de Jerusalen

es vanidad.

24.No hay mayor felicidad para el hombre que comer y beber, y disfrutar en medio de sus fatigas. Yo veo que también esto viene de la mano de Di-s,

25.pues quien come y quien bebe, lo tiene de Di-s.

26.Porque a quien le agrada, da El sabiduría, ciencia y alegría; mas al pecador, da la tarea de amontonar y atesorar para dejárselo a quien agrada a Di-s. También esto es vanidad y atrapar vientos.